

# EL PINTOR JUAN GUILLERMO (1916-1968)

(*A la memoria de mi padre, el insigne siquiatra Dr. Álvaro Rodríguez Báez, gran valedor de la obra pictórica de su hermano).*

Siempre se dice que las fechas conmemorativas tienen un valor simbólico y sentimental. Si hacemos caso de esta teoría que relaciona la cronología con el espíritu, podemos creer que no siempre el destino se opera como casualidad sino que se produce como necesidad. Digo todo esto porque, al hilo de la celebración del 80 aniversario del nacimiento (25 de junio de 1996) del pintor Juan Guillermo, ha ocurrido una de esas mágicas coincidencias (o necesidades) que suelen aparecerse en comunión: se trata de la aprobación del proyecto, que yo mismo presenté al Gobierno de Canarias, para realizar una exposición antológica de Juan Guillermo. Y como los espíritus siguen jugando, tal exposición habrá de celebrarse en las proximidades del 30 aniversario de su muerte, es decir en los primeros meses de 1998.

Juan Guillermo, que sigue siendo el más desconocido de los grandes pintores canarios, ha sido identificado como el definidor del paisaje y los campesinos de Castilla, de la urbe madrileña y del mar Mediterráneo. No obstante ser canario, Juan Guillermo Rodríguez Báez (Las Palmas, 1916 - Madrid, 1968) pasó la mayor parte de su vida entre París y Madrid. Primero vivió en París durante una década como estudiante interno del Liceo Michelet, después volvería a su ciudad natal donde sería alistado para luchar en la Guerra Civil, y tras concluir sus estudios en Las Palmas nos lo encontramos residiendo ya en Madrid a partir de 1941, ciudad ésta en la que vivirá hasta la fecha de su muerte.



*"Retrato". c. 1935. 0/60 x 40. Col. particular. La Palmas de Gran Canaria*

De todo esto se podrá comprender por qué el aparato crítico, al que recurro para cimentar una visión de su obra, son textos de críticos e historiadores ajenos a nuestra insularidad, y que son, básicamente, sus coetáneos.

Para Gaya Nuño la luz y el color de Juan Guillermo eran expresión de sus años en París, y esto fue motivo suficiente para que lo incluyera en el llamado grupo de los "fauvistas ibéricos", allá por

el año 52, Junto a Benjamín Palencia, Zabaleta, García-Ochoa,... Con estos autores participó en la renovación de la pintura española que se realizó dentro de la Escuela de Madrid (Álvaro Delgado, Redondela, Martínez-Novillo, Juan Guillermo,...).

Sus campesinos, sus hombres y mujeres siguen vivos en la retina de quienes los contemplaron. Hoy continúan vigentes las palabras de Carlos Areán, al afir-

mar que fue precisamente en esta serie de lienzos en los que alcanzó su máxima monumentalidad, que rivalizaba así con los mejores Guinovart y Zabaleta.

Antonio M. Campoy ya escribió al respecto: "Creo que su visión del mundo campesino es la más feliz que hoy tenemos en España, la más dramática y la menos tremendista, y también la menos superficial".

Juan Guillermo recorrió la meseta buscando su alma, su paisaje, y se encontró en lugares como Jadraque, Sigüenza, Soria, Segovia o Ávila con esa Castilla verdadera de los poetas. Así el realismo social, patente en su obra última, es un realismo rural y a la vez socializante, en el sentido de preocupación por el ser humano. Una forma de realismo militante practicado por otros autores como el fundador de *Estampa Popular* José García, cuya obra "La rebelión de los campesinos" presenta tantas concomitancias con la "Familia de Segadores" de Juan Guillermo.

Pero no fue sólo el mundo rural, el paisaje urbano ocupó también una parte importante de su iconografía, especialmente durante los primeros años, así hizo vivir una temática tan dura, tan despojada de espíritu, por eso, porque hizo resucitar las casas, las calles, las plazas, el maestro de críticos Sánchez Camargo anotó: "Ha descubierto relaciones madrileñas en el paisaje que ha hecho universales. A él se debe, en parte, la resurrección lírica de Madrid en el temario plástico contemporáneo". Pero, a pesar de este lirismo del que habla S. Camargo, coincido con el doctor Salgado, y afirmo que no se deja de notar una frialdad que desvela un vago despego a esta temática tan recurrente en él.

Y el mar, que configuró el tercer pilar de su temática, el mar que fue el espacio de su infancia y que recuperó ya en la madurez, en Calafell, donde compartió amistad con el escritor, poeta y editor Carlos Barral, como bien rememora Barral en su autobiografía. Se trataba de un mar formado por objetos, un mar cosificado por barcas varadas y redes. Un mar lleno de humanidad, que no sólo era mar. Un mar que finalmente se situaría en Denia, lugar en el que recaló huyendo de la masificación que comenzaba a respirarse en Calafell. Y como había hecho con la meseta, no se limitará a representar un espacio físico, sino que actuará sobre sus gentes (mujeres remendando redes, pescadores, bañistas,...), o sobre la presencia ausente del hombre (barcas varadas).

El lenguaje pictórico de Juan Guillermo fue variando a lo largo de su vida. Desde su obra de juventud realizada bajo la enseñanza de José Aguiar, el gran artista gomero, hasta llegar más tarde a des-



"El pequeño pescador". c. 1965. 0/1,80 x 52. Col. particular. La Palmas de Gran Canaria

prenderse de este influjo, para iniciarse en una estética próxima al constructivismo, que según el poeta José Hierro tanto le recordaba a Torres García; y pasar más tarde a desarrollar los lenguajes expresionista y poscubista.

La obra de Juan Guillermo es diversa en estilos y temas. Además de estos tres aspectos fundamentales de su producción (mar, mundo rural y paisaje urbano), Juan Guillermo se ocupó del estudio de las máquinas ("Caminos de Hierro", "Trilladora"), el retrato ("Retrato de Juan Ramón Jiménez"), el desnudo. ("País", "Desnudo en la playa", "Homenaje a Tiziano"), las peleas de gallos, los bodegones ("Bodegón de la perdiz"), temas religiosos ("Martirio de San Sebastián", "Leyenda de San Isidro"),...

Juan Guillermo, que además cultivó la literatura con pasión y dedicación (llegó a publicar cuentos en las revistas *Estafeta Literaria* y *Medicamenta*), dejó este texto, en el que refleja cómo su cualidad de pintor había transformado su mirada: "Hoy, desde la sombra del estudio, a través de los cristales, hace daño mirar el crudo resplandor que el sol pone sobre el muro. Es una claridad viva, pero fría, de principios de primavera, y descolorida: un brillo que tiene la pared de un sucio rosa-gris desabrido, como si la naturaleza fallara su primera pinclada".

ÁLVARO RODRÍGUEZ FOMINAYA



“Paiaje urbano”. Colección particular. La Palmas de Gran Canaria



“El pastorcillo”. 1966. o/1,63 x 80. Col. particular. La Palmas de Gran Canaria

PRINCIPAL BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- *Diccionario crítico del arte español contemporáneo*. Autor: Antonio Manuel Campoy. Ibérico Europea Ediciones.
- *La pintura expresionista en España*. Autor: Carlos Areán. Ibérico Europea Ediciones.
- Catálogo exposición antológica de la Escuela de Madrid. Varios autores. Caja de Madrid. 1990.
- Revista *Medicamenta* n.º 463. Instituto Farmacológico Latino. 1969.
- Catálogo exposición antológica Juan Guillermo. Museo Canario. 1969
- Catálogo exposición antológica Juan Guillermo. Sala de Arte Lienzo. Madrid. 1974. *Juan Guillermo*. Autor: Ramón Solís. Cuadernos de Arte. 1965.
- *Juan Guillermo*. Autor: Lázaro Santana. Ministerio de Educación y Ciencia. 1977.
- *Vida y obra de Juan Guillermo*. Autor: José Luis de la Nuez Santana. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. 1982.